



# BOLETÍN DE MARZO DE 2020

## MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA AAD

En estos últimos cuatro años, el Brexit ha sido un tema candente y controvertido, como todos sabemos. Después del referéndum que derivó en la decisión del Reino Unido de abandonar la Unión Europea, hemos de constatar ahora que el 31 de enero de 2020, fecha de la salida del Reino Unido, ha sido el momento de una separación en la larga historia de la Unión Europea. Es este un acontecimiento sin precedentes desde la firma solemne del Tratado de Roma en 1957, pero el Reino Unido y sus ciudadanos seguirán siendo socios importantes en todas las áreas de la política.

Integrada en la actualidad por 27 Estados miembros, la Unión Europea, con todas sus bazas y puntos flacos, todos sus logros y sus deficiencias, continúa siendo un instrumento sin igual para propiciar el progreso económico, la cooperación política, la paz y la seguridad a numerosos niveles.

En febrero de este año he asistido a la ceremonia de conmemoración de la liberación del campo de concentración de Auschwitz. El acto de liberación por los aliados fue un momento álgido para la promoción de los derechos humanos y la defensa de los principios del Estado de Derecho. Estos valores representan hoy los valores fundamentales del Tratado de la UE firmado en Lisboa, y consagramos la presente edición del boletín al valor de la democracia en la UE. Sabemos que la paz nunca puede darse por garantizada. Por ello, el principio esencial reside en el valor de la democracia, que es fundamental y que debemos fomentar. Los autores enfocan este sistema de gobernanza, que ha demostrado ser el más justo y sostenible a lo largo de los siglos, desde varios ángulos de visión. La democracia, inventada en la antigua Grecia y desarrollada en nuestra era en sus modalidades presidencial y parlamentaria, es una de las piedras angulares de la Unión Europea.

Para el presente boletín, nuestra compañera del consejo de administración Brigitte Langenhagen, ha escrito un artículo dedicado a la Reunión de Aplicación sobre Cuestiones de la Dimensión Humana, celebrada en Varsovia bajo la égida de la OSCE y la OIDDH, que entronca perfectamente con el tema de la edición de este mes.

En esta edición también hablamos de la cooperación entre la AAD y el Instituto Universitario Europeo en Florencia. Miembros procedentes de Italia y de otros países han tenido ocasión de visitar los archivos históricos de la Unión Europea y de pronunciar conferencias ante alumnos de escuelas de la zona. En el marco del programa «El PE en el campus» se organizaron visitas también a Ucrania, Alemania y Francia. Los antiguos diputados participantes han escrito artículos para la edición de este mes.

Con motivo del semestre de la presidencia croata del Consejo de la Unión Europea, una delegación de la AAD visitará el Parlamento croata del 29 al 31 de marzo. Las recientes visitas a los parlamentos de Finlandia y Rumanía han sido también experiencias gratas e interesantes para los miembros participantes.

Para terminar, quiero decir que me complacerá encontrarme de nuevo con los miembros de la AAD en la Asamblea General anual de los días 5 y 6 de mayo. Con sus más de 800 miembros, entre los que hay exdiputados del Reino Unido que habían sido elegidos recientemente al Parlamento Europeo y se acaban de adherir a la asociación tras dejar el Parlamento, la AAD continúa siendo una entidad plurinacional y unificadora, que defiende los valores democráticos y promueve el espíritu europeo.

***Hans-Gert PÖTTERING***

## CARTAS AL PRESIDENTE

La Asociación de Antiguos Diputados ha efectuado un viaje de estudios a Georgia en el que no he podido participar.

Me gusta ese país de historia valerosa y brillante civilización que siempre ha mirado hacia Europa.

Nuestros compañeros no han podido reunirse con la presidenta, retenida fuera de Tiflis por sus obligaciones internacionales.

Voy a intentar suplir esa falta trazando un breve retrato de la presidenta, que conozco desde hace mucho tiempo.

Al comenzar este texto, recuerdo el libro que escribió en 2008 y que me dedicó con el deseo de que continuáramos nuestro diálogo amistoso sobre Europa. Ese libro, *La cicatriz de las naciones*, dedicado a la nación georgiana en busca de sus fronteras y de su identidad europea,

era premonitorio. Incitaba a Europa a convertirse en un conjunto estratégico firme que desarrollara una influencia importante en la vida internacional.

Salomé Zurabishvili tiene una elegancia natural, una autoridad clara, una cultura y un visión político-intelectual fuera de lo común.

Su carrera atípica, de diplomática francesa de alto nivel, embajadora de su país natal en Georgia, a ministra georgiana de Asuntos Exteriores, puesto del que fue expulsada brutalmente por motivos políticos por un presidente de trayectoria caótica, tras un regreso al Ministerio francés de Asuntos Exteriores, la ha conducido a la responsabilidad suprema de jefa del Estado en noviembre de 2018.

He vuelto a ver a Salomé Zurabishvili el 8 de septiembre en la inauguración del Festival Internacional de Música Clásica de Tsinandali, creado en colaboración con el Festival de Verbier por el presidente de Silk Road Group, mi amigo George Ramisashvili.

Tuvimos un intercambio apasionante y directo. Volví a encontrar a la mujer de cultura, uno de los puntos fuertes de su existencia, de sus compromisos. Lo confirma su presencia en Tsinandali. Para ella la cultura es el elemento indispensable para forjar una nación, algo que consolida la libertad y favorece la paz.

Primer mujer presidenta de la República de Georgia, actúa teniendo como referencia la historia de su propio país, donde las mujeres siempre han desempeñado un papel importante. Por ejemplo, el reinado de la reina Tamar se considera como la «edad de oro de Georgia».

Por último, por supuesto que hablamos de Europa.

La presidenta, a la cabeza de este atractivo país del corazón del Cáucaso y vecino de Rusia, actúa al mismo tiempo con determinación y clarividencia. Su compromiso europeo es muy profundo. Quiere hacer de Georgia un nexo tranquilo entre Europa y Rusia para llegar a una resolución pacífica de los conflictos territoriales.

Salomé Zurabishvili ha llevado ese mensaje de cultura, de paz y de resolución negociada de los conflictos al seno de la Unión Europea y a la tribuna de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

***Jean-Paul BENOIT***

## EL PAPEL DEL TRIBUNAL DE JUSTICIA DE LA UE EN LA PROTECCIÓN DE LA DEMOCRACIA Y DEL ESTADO DE DERECHO

Desde su célebre sentencia en el asunto *Roquette Frères / Consejo* (138/79), el Tribunal de Justicia ha subrayado en repetidas ocasiones que la participación del Parlamento en el proceso de toma de decisiones es el reflejo, a escala de la Unión, de un principio democrático

fundamental según el cual los pueblos participan en el ejercicio del poder a través de una asamblea representativa (C 263/14, p. 70).

Particular importancia tiene a este respecto la transparencia, en particular, cuando el Consejo actúa en su capacidad de legislador, ya que la apertura permite garantizar una mayor participación de los ciudadanos en el proceso de toma de decisiones, así como una mayor legitimidad, eficacia y responsabilidad de la administración con respecto a los ciudadanos en un sistema democrático (C 350/12 P, p. 106).

En su reciente dictamen sobre el Acuerdo Económico y Comercial Global (CETA), el Tribunal ha subrayado que los tribunales CETA no poseen la facultad de cuestionar el nivel de protección de un interés público definido por el poder legislativo de la Unión en el marco de un procedimiento democrático previsto por el TUE y el TFUE. Esto quiere decir que dichos tribunales no pueden poner en tela de juicio las decisiones tomadas democráticamente en el seno de la Unión, relativas, en particular, a los niveles de protección del orden público, de la seguridad pública, de la moral pública, de la salud y la vida de las personas y de los animales, de la seguridad alimentaria, de los vegetales, del medio ambiente, del bienestar en el trabajo, de la seguridad de los productos, de los consumidores o incluso de los derechos fundamentales (Dictamen 1/17, p. 151, 156 y 160).

En su jurisprudencia reiterada, el Tribunal ha subrayado que la Unión es una unión de Derecho, en la cual los justiciables tienen derecho a impugnar judicialmente la legalidad de cualquier resolución o de cualquier otro acto nacional por los que se les aplique un acto de la Unión (C 619/18, p. 46). De hecho, la existencia misma de un control judicial efectivo para garantizar el cumplimiento del Derecho de la Unión es inherente a un Estado de Derecho. A este respecto, cabe observar que la confianza mutua entre los Estados miembros –y, en particular, entre sus respectivos juzgados y tribunales– se basa en la premisa fundamental de que los Estados miembros comparten una serie de valores comunes en los que se fundamenta la Unión, de conformidad con lo establecido por el artículo 2 del TUE (C 64/16, p. 30 y 36).

El artículo 19 del TUE, que se refiere con mayor concreción al valor del Estado de Derecho proclamado en el artículo 2 del TUE, encomienda a los órganos jurisdiccionales nacionales y al Tribunal de Justicia el cometido de velar por la plena aplicación del Derecho de la Unión en el conjunto de los Estados miembros y asegurar la tutela judicial que ese ordenamiento jurídico confiere a los justiciables. La necesidad de independencia de los tribunales, inherente a la función jurisdiccional, está integrada en el contenido esencial del derecho a la tutela judicial efectiva y del derecho a un proceso equitativo, que reviste una importancia capital como garante de la protección del conjunto de los derechos que el Derecho de la Unión confiere a los justiciables y de la salvaguarda de los valores comunes de los Estados miembros proclamados en el artículo 2 del TUE, en particular, el valor del Estado de Derecho. De esta manera, la práctica judicial ha dado al artículo 2 del TUE y a los valores por él consagrados validez efectiva.

De conformidad con el principio de separación de poderes que caracteriza el funcionamiento de un Estado de Derecho, debe garantizarse la independencia de los tribunales frente a los poderes Legislativo y Ejecutivo. El artículo 47 de la Carta debe interpretarse en el sentido de

que se opone a que unos litigios relativos a la aplicación del Derecho de la Unión puedan ser de competencia exclusiva de un órgano que no constituye un tribunal independiente e imparcial (C 585/18, p. 120, 124, 167 y 171).

Del mismo modo, cuando el Consejo Europeo adopta una decisión de conformidad con el artículo 7, apartado 2, del TUE, por la que se constate, en el Estado miembro emisor de una orden de detención europea, una violación grave y persistente de los principios inherentes al Estado de Derecho, la autoridad judicial requerida debería negarse a aplicar dicha orden. Incluso en ausencia de tal decisión, cuando la autoridad requerida considera que existen razones fundadas y de peso para creer que la persona que es objeto de esa orden de detención europea correría, tras ser entregada a la autoridad judicial emisora, un riesgo real de que se viole su derecho fundamental a un juez independiente, podrá negarse a dar cumplimiento a dicha orden de detención (C 216/18, p. 72 y 73).

***Alexander ARABADJIEV***

## SOBERANÍA DIGITAL

Hoy en día, el Parlamento Europeo y los parlamentos nacionales tienen que ajustar cuentas con la denominada «soberanía digital»: la corriente de pensamiento predominante en la web. De hecho, esta verdadera revolución constitucional condiciona considerablemente la manera en que los europeos viven su «ciudadanía»: exaltando el protagonismo político individual. En otras palabras, la suma de las participaciones individuales, por medio de encuestas y de los medios sociales, afecta a las instituciones y a los parlamentos (en los momentos cruciales de las campañas electorales, de la gestión de la administración pública, de las principales direcciones políticas).

¿Es esto bueno o malo? La respuesta no es unívoca. La corriente de pensamiento predominante en la web puede influir positivamente en los procesos de elaboración de las decisiones públicas, pero puede pesar negativamente en el momento de la deliberación.

El enérgico retorno de los nacional-populistas en la Unión exige, ante todo, una reflexión sobre las posibles distorsiones de la decisión política.

La famosa pregunta «¿Quién decide imponer el estado de excepción?» ha servido para definir una jerarquía y un factor de unidad en el pluralismo constitucional. Pero la pregunta «¿quién decide?» también sirve para definir la normalidad constitucional. Y en esta normalidad la decisión es siempre el fruto final, aunque autónomo, de un proceso colectivo: el momento preciso en que, cerrada la fase anterior, toma forma la legítima voluntad institucional que crea el vínculo jurídico y político para el ciudadano.

Desde este punto de vista, el individualismo insuperable de la web, su carácter paradójico de fenómeno solitario de masa, es incompatible con el necesario acto de síntesis final en el que la política se presenta unitariamente.

El ensamblaje puntiforme de la población de la web es, de hecho, algo profundamente distinto: porque faltan en él los elementos de intermediación, contradicción y compromiso de los que nace la fusión en caliente de la decisión parlamentaria. «La-población-de-la-web-que-decide», la ilusión populista, es una catástrofe democrática.

Pero también hay aspectos positivos. La «soberanía digital», por utilizar esta expresión impropia, pero que aporta la dimensión preventiva del fenómeno, puede encontrar, de hecho, su verdadera expansión en los procesos cognitivos que precedieron a la decisión. Aquí, por el contrario, la influencia de la web debe considerarse y regularse, como un enriquecimiento instructivo «de abajo arriba», como un gran recopilador de opiniones individuales destinadas a influir, pero no a determinar, la formación de la voluntad política e incluso de los estratos profundos de la identidad colectiva (como la dimensión religiosa o xenófoba o los comportamientos sexuales).

La gran corriente de opiniones de la web también podría convertirse en un instrumento decisivo para una mayor interconexión entre las asambleas representativas. Cuanto más cerca del ciudadano esté la terminal de la red de asambleas electas –desde el consejo municipal hasta el Parlamento Europeo–, más apropiada resulta la dimensión geográfica de la «vecindad» para determinar mutuamente una mayor legitimidad democrática y una mayor comprensión entre los distintos niveles de representación.

Sin embargo, los parlamentos no pueden tener solo una posición receptiva con respecto a la web. Les espera una gran misión «cívica», la de ejercer un contrapoder de información, para establecer una «verdad parlamentaria de la información». Deberían ser, por lo tanto, los parlamentos, quienes asumieran, como expresión de la antigua función docente, la obligación de defender el conocimiento «metódico» frente a las creencias «inducidas» por las manipulaciones de la información, para hacer valer la supremacía del proceso «cognitivo» contra la demagogia de la desinformación provocada por la repetición obsesiva de mentiras hasta que se convierten en pseudoverdades.

En definitiva, ante los retos de la web, tanto a la hora de repeler los graves peligros como de aprovechar las grandes oportunidades, los parlamentos pueden reivindicar su carácter central ordenador de la sociedad del desorden.

**Andrea MANZELLA**

## ¿ES LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA?

Who needs democracy when we have data? Este era el título de un provocador artículo de Christina Larson en MIT Technology Review . La democracia y el mercado son las dos grandes invenciones sobre las que se cimienta el mundo occidental. Ambas son mecanismos de agregación de predilecciones y necesidades. Ambas proporcionan una solución que, aunque no necesariamente óptima, es rápida y razonablemente eficiente. Ambas contienen mecanismos de evolución social en la búsqueda de soluciones que permiten adaptarlas a nuevas necesidades o requerimientos al tiempo que estos mismos mecanismos promueven su propia evolución y la de la sociedad que los utiliza.

Sin embargo, hay una hipótesis con una gran dosis de atractivo y seducción. ¿Cómo sería una sociedad que dispusiese de la capacidad de conocer y agregar esas necesidades y predilecciones de una forma óptima? Isaac Asimov jugó con esa idea desde la ciencia ficción con Multivac, ordenador capaz de realizar predicciones perfectas, Minority Report es otro ejemplo.

Como otros tantos sueños, éste también se ha intentado realizar. Uno de los primeros intentos en lo económico fueron los modelos socialistas de planificación a partir de las tablas de input/output de Leontief. El intento fracasó, pero el creciente ascenso de la Inteligencia Artificial la ha hecho renacer y dotado de verosimilitud.

Hoy, la IA tiene ya un impacto significativo en nuestras democracias. Particularmente en dos áreas: capturar e influir.

Nuestra capacidad de capturar no sólo los hechos sino también la reacción ante los mismos ha avanzado mucho. Tanto que existe una disciplina dedicada a ello: Sentiment Analysis. Pero nuestra capacidad de capturar datos va más allá de lo que expresamos en Twitter o Facebook, el reconocimiento de imágenes y en concreto el reconocimiento facial ha avanzado tanto que ya es de uso común en países como India o china con millones de personas. Pero no solo allí, la mayoría de los países lo usan en control de fronteras o en asuntos de orden público. El reconocimiento de matrículas es de uso común, por ejemplo, en muchas autopistas en China se usa como forma de pago y existen pilotos de pago mediante reconocimiento facial. Las posibilidades de captura no se han ni mucho menos agotado, ni estas tecnologías, ya con un estadio de madurez elevada, no han tocado techo. Al contrario, se esta explorando con reconocimiento de micro-gestos que permitiría revelar nuestras emociones aún cuando quisiéramos protegerlas o métodos de diagnostico no invasivos usando imágenes, por ejemplo, en base al iris del ojo, que revelarían nuestro estado de salud aún en espacios públicos.

Más llamativo y sin duda más público si cabe ha sido el incremento en nuestra capacidad de influir. Escándalos como el de Cambridge Analytics, el Brexit o las frecuentes injerencias en

base a fake news no son sino la punta del iceberg. Hay tres capacidades cuya mejora ha supuesto un cambio de escala. La primera la personalización, primero era centenares de clusters, después miles o decenas de miles y hoy en día ya a nivel de individuo. La segunda la abundancia de datos que permiten, especialmente a ciertas empresas, conocer las preferencias individuales. Y, en tercer lugar, modelos de captura de la atención desarrollados en el mundo comercial de las redes sociales que permiten entender, individualizar y manipular los incentivos y motivaciones a nivel individual.

Estas técnicas han evolucionado y ya no se trata de influir en campañas sino de incidir directamente en el control o la manipulación social. Primero con las técnicas de “nudging” amplia y exitosamente utilizadas en la prestación de los servicios públicos. Y más allá con las experiencias de Social Credit que han empezado en China, donde aquellos comportamientos que son socialmente aceptables son recompensados e incentivados y los que no castigados. El nivel de granularidad e intromisión que permiten los actuales sistemas con un coste marginal cero y total escalabilidad hacen temer lo peor. No se trata ya de solo de identificar a aquellos que cruzan un semáforo en rojo o critican al gobierno en las redes como hasta ahora, sino que abren posibilidades como controlar la velocidad a la que se circula mediante los smartphones o detectar micro-gestos.

La democracia es más que gestionar, capturar e intervenir. La democracia es también un mecanismo de agregación de las preferencias de los ciudadanos -estos son más activos y exigentes- que mediante el consenso y la discusión permite la evolución del discurso colectivo y de la sociedad misma. ¿Puede la Inteligencia Artificial ayudar en estos temas? Sin duda, pero faltan los incentivos. No podemos olvidar que defender el discurso colectivo no es otra cosa que defender la democracia.

***Esteve ALMIRALL***

## EL VALOR DE LA DEMOCRACIA

Vivir en una comunidad regida por principios democráticos es una opción en la que todos salen ganando, máxime si nuestra preocupación se centra en el interés de la mayoría de los ciudadanos. Sin embargo, el Brexit ha demostrado que los valores democráticos no son automáticamente garantes de una sociedad en paz.

Por otra parte, parece que abandonar el sistema europeo de adopción democrática de decisiones puede conducir a un incremento de poder para el estamento militar. Los principios y las estrategias de carácter militar parten de una perspectiva en la que todos salen perdiendo. Gana quien aniquila o destruye más que el adversario.

Los auténticos líderes religiosos, en cambio, desarrollan principios de relaciones humanas para resolver conflictos.



Los fundadores de las actuales instituciones de la UE apostaron por un enfoque equilibrado y una división de poderes. Si la Unión Europea adolece de un déficit democrático, este se debe a los intereses nacionales de los Estados miembros y grupos étnicos.

En la UE, la comunicación política se organiza por estratos nacionales. No existe nada parecido a una «sala de prensa europea» con 24 lenguas, por lo que no se da un valor añadido europeo para los ciudadanos. Dicho esto, hay varias nuevas iniciativas de la UE gracias a las cuales la UE ha dado varios pasos adelante para subsanar esta situación. La creación del Servicio de Estudios del Parlamento Europeo ha permitido elaborar numerosos estudios de divulgación y de evaluación inter pares. El Grupo de Expertos sobre el Futuro de la Ciencia y la Tecnología (STOA) es un organismo político altamente cualificado en cuya agenda se incluyen las cuestiones que nos ocuparán en el futuro. El Centro Europeo de Medios Científicos creado recientemente está especializado en ciencias métricas, con nuevas herramientas analíticas como el aprendizaje automático y la inteligencia artificial.

Con narrativas, infografías y análisis exhaustivos se brinda una buena base tanto a los ciudadanos interesados como a los periodistas especializados. El cambio de paradigma a raíz de la aparición y el uso generalizado de las redes sociales ha convertido a los políticos en nuevos protagonistas del periodismo, en contraposición con los periodistas, que manejan una única longitud de onda, desde el punto de vista político.

El sistema «ePetition» del Parlamento Europeo, «Tu Voz en Europa» y la «Iniciativa Ciudadana Europea» son iniciativas básicas de las políticas existentes para el fomento de la participación electrónica. El «crowdsourcing» o colaboración masiva para generar ideas políticas, y las plataformas de seguimiento nos permiten comprender el futuro proceso decisorio de los ciudadanos. Para aminorar el déficit democrático, las herramientas digitales tienen el potencial de crear unos vínculos más sólidos entre los políticos locales, regionales y nacionales. De este modo se pueden difundir y comprender mejor las distintas opiniones.

El coste de una Unión Europea no democrática es elevado, sobre todo cuando se compara con el valor añadido que se pierde. El gasto militar de los Estados miembros de la UE asciende a unos 300 000 millones de euros, frente a los 10 000 millones que gastan las instituciones de la UE. El coste de la campaña del Brexit se calculó en unos 12 millones de euros.

La guerra híbrida contra la democracia es un fenómeno nuevo. El discurso del odio, la desinformación y las noticias falsas son las nuevas armas. Es importante, por consiguiente, que los hechos se verifiquen, utilizando las nuevas tecnologías y contando con la colaboración ciudadana. Resulta fundamental recurrir a las herramientas de comunicación a través de las redes sociales adaptadas a los distintos grupos de destinatarios.

Para detectar las lagunas que sea preciso colmar urgentemente con información se puede recurrir a una estrategia basada en un depósito y su red de distribución («silo and pipe»). El depósito contiene en este caso el conocimiento de vanguardia, y las tuberías de distribución son el software y el hardware de comunicación con las herramientas analíticas.

Votar y adoptar decisiones por medios electrónicos, ya sea con carácter vinculante o no vinculante, podría contribuir a establecer y supervisar mejor el programa adecuado. Para poder alcanzar esta meta, la votación electrónica debe estar apoyada en sistemas fiables, a fin de lograr la confianza de los ciudadanos. Además, el interés político o la satisfacción con el sistema democrático demandan una base de transparencia.

Los índices de participación, los aspectos de seguridad, la protección de datos, la idoneidad para el usuario y la confianza son elementos que deben entrar en el cómputo. Los nuevos algoritmos en los medios sociales permiten a sus creadores conocer todas las cámaras de eco y grupos de interés que influyen sobre las decisiones políticas, y además, proporcionan un conocimiento psicológico exhaustivo. Cambridge Analytica marcó el primer paso. Ahora, los responsables políticos deberán garantizar la cartografía y la transparencia de los algoritmos, así como el uso del aprendizaje automático para los datos personales. La utilización y el comercio de los datos procedentes de los aparatos que usan los ciudadanos deben estar sujetos a la autorización de los interesados.

Las condiciones generales de utilización de los aparatos, las aplicaciones electrónicas y el software deben estar apoyadas en un sistema de acreditación a escala de la UE que garantice la estandarización y conformidad técnica.

Por otra parte, las normas sobre protección de datos no deben impedir la utilización de los datos finales, caso de autorizarse. El público debe disponer de unas herramientas transparentes de gestión de datos a fin de mejorar la transparencia del diálogo sobre la agregación de análisis de datos cuantitativos y cualitativos.

La sostenibilidad de las herramientas digitales debe estar garantizada, y en todo momento deberá disponerse de acceso a opciones de mejora.

El reto que supone la movilización de los ciudadanos de las diversas partes del mundo y su participación en las decisiones democráticas y políticas pondrá de relieve el valor añadido de la democracia.

***Paul RÜBIG***

## EL PAPEL DE EUROPA, CON LA DEFENSA DE SUS VALORES

El proceso de construcción europea ha ido a la par con una creciente preocupación por la defensa de valores básicos, en particular, por la defensa de los valores de la democracia, de un modelo social exigente -el llamado «modelo social europeo»- y por la protección de los indispensables valores medioambientales.

Así sucede, en un proceso de apertura de nuestra economía, en los ámbitos tanto interior como exterior, con el refuerzo del mercado único y una moneda común en 19 países (que amplía las oportunidades para las empresas de otras latitudes u ofrece facilidades en general a los ciudadanos de estos países cuando vienen a Europa), y una política de apertura comercial respecto al exterior con un bajo nivel de proteccionismo (a excepción, hasta cierto punto, del sector agrícola), en una era caracterizada por la mundialización, en la cual, aparte

de potencias que ya fueron relevantes con anterioridad, hay economías emergentes que compiten de modo cada vez más notorio con nuestros productos.

Al tratarse en algunos casos de economías de países sin las mismas exigencias políticas, sociales y ambientales, podría surgir el temor de que la Unión Europea cesara de ser competitiva por tener que satisfacer las exigencias asociadas a estos valores, viéndose obligada a renunciar a ellas, o bien a aplicar una política proteccionista, limitando el acceso a productos procedentes de países con menores exigencias en estos ámbitos.

Las estadísticas, en cambio, muestran de forma bastante clara el éxito que en la Unión Europea, en particular en la zona del euro, representa la defensa sin igual de estos valores y, de un modo general, la apertura de su economía, al arrojar un superávit en la balanza de pagos corrientes que es con diferencia el mayor del mundo, y que en estos últimos años ha superado los 400 000 millones de dólares.

Esto obedece a que en muchos casos no se plantea una disyuntiva entre la defensa de los referidos valores, por un lado, y una mayor competitividad, por otro, sino que es menester defender los valores políticos, sociales y ambientales a costa de poner en entredicho un mayor crecimiento.

Es más, personas con mejores cualificaciones y mejores condiciones sociales, con derechos más protegidos, contribuyen de forma natural en mayor medida a la eficacia de la economía. La experiencia constatable es inequívoca al respecto.

En cuanto a los valores medioambientales, es bastante elocuente lo que ocurre con el consumo energético, fuente de contaminación particularmente importante. Aun cuando puede resultar necesario un desembolso inicial en nuevos equipamientos productivos o de transportes que consumen menos y usan fuentes energéticas más favorables, al final se obtiene un beneficio que favorece la competitividad de la economía.

Tales mejoras de equipamiento brindan a las empresas que las proporcionan oportunidades de mercado y generan así nuevos empleos. Europa tiene a este respecto un papel bastante destacado a escala mundial, al poder servir de ejemplo para que otros países sigan el mismo camino, con gran beneficio para sus economías.

Es importante, pues, que Europa siga avanzando por este camino, sin rebajar las exigencias actuales, en los ámbitos político, social y medioambiental. Es un camino que beneficia mucho a nuestros ciudadanos. Y al comprobar que al optar por él no se ve comprometida nuestra competitividad, sino al contrario, con este impulso, otros muchos países se encaminarán por la misma vía, en un siglo XXI en que todos los ciudadanos del mundo se sentirán mejor.

***Manuel PORTO***

## EL BREXIT: UN DESAFÍO A LA DEMOCRACIA

Mientras escribo estas líneas, se ha iniciado ya el proceso de transición del Brexit, en el que poco cambiará, con un punto de control de las negociaciones para la futura relación del Reino Unido con la UE a finales de junio y el punto final previsto por el Reino Unido para el 31 de diciembre. Este artículo trata de cómo y por qué decidió un Estado miembro —y un miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas— dejar la protección del espacio económico, cultural y humano de la UE por el fantasma de la «Gran Bretaña Global» y, posiblemente, abocar a sus 60 millones de habitantes a acudir a la Organización Mundial del Comercio, una relación ahora debilitada.

El Partido Conservador del Reino Unido, moderado por lo general, está ahora dominado por una facción ideológica contraria a la Unión Europea que luchó contra moderados como yo por el control de la agenda política. Con el apoyo del maleable excorresponsal en Bruselas Boris Johnson, que escribió los artículos «Remain» (Permanencia) o «Leave» (Retirada) antes de decidir hacer campaña por la retirada del Reino Unido en el referéndum de 2016, el partido que ahora lidera absorbió el recientemente formado Brexit Party (Partido del Brexit) y logró una mayoría en las elecciones generales del 12 de diciembre con el lema «Get Brexit Done» (Consumemos el Brexit). El mismo equipo partidario de la retirada del Reino Unido de la UE que ganó el referéndum de 2016 dirigió la campaña electoral desde Downing Street. Una mayoría de votantes apoyó a los partidos que defendían la permanencia en la UE, pero el distorsionado sistema electoral británico dio a Johnson una mayoría de 80 escaños en el Parlamento: un desafío a la democracia.

Esto dio al traste con la posibilidad de celebrar un segundo referéndum (People's Vote) sobre el acuerdo del Sr. Johnson, una campaña en la que estuve muy implicado. Ahora, organizaciones favorables a la UE tales como European Movement UK, que considera que el Brexit es un grave error nacional, destacarán el impacto del Brexit y pedirán cuentas al Gobierno y, llegado el momento, se prepararán para una campaña de readhesión a la UE.

Las aspiraciones del nuevo Gobierno británico se expusieron en el discurso pronunciado por el Sr. Johnson en el Observatorio de Greenwich, donde habló del pasado marítimo del Reino Unido:

«Tenemos la oportunidad, tenemos las nuevas competencias recuperadas, sabemos cuál es nuestro rumbo: el mundo. La cuestión es si acordamos una relación comercial con la UE comparable a la de Canadá, o más bien como la de Australia». A esto, el comisario de Comercio, Phil Hogan, respondió lo siguiente: «No tenemos ningún acuerdo con Australia. Creo que se refiere a un no acuerdo».

Alarmado, el antiguo jefe del Ministerio de Asuntos Exteriores y coautor del artículo 50, Lord John Kerr, dijo lo siguiente: «Imaginamos una situación en la que retiráramos el derecho de voto a un Estado miembro a raíz de su deriva autocrática, y ese líder imaginario salió hecho una furia, dejando tras de sí una situación jurídica caótica». A causa de las observaciones del Sr. Johnson y del autoimpuesto punto de corte de las negociaciones con la Unión, es precisamente a este punto al que muchos temen que quiera llegar el Gobierno conservador a finales de 2020: a una retirada sin acuerdo.

No podemos ignorar lo peligrosa y divisiva que puede resultar esta política para la UE y el mundo democrático, ante los múltiples desafíos a que nos enfrentamos, derivados del cambio climático, las persistentes crisis en Oriente Próximo y África y la emergente lucha de poder en los planos económico, tecnológico y militar entre las dictatoriales China y Rusia y los Estados Unidos del Sr. Trump. La UE tiene un impresionante historial en términos de poder blando: su ampliación a diez países, exintegrantes en su mayoría del antiguo bloque soviético, el crecimiento de la democracia y los derechos humanos en su vecindad más amplia, el acuerdo nuclear con Irán, y como moderadora de tensiones y mediadora desde los países bálticos hasta los Balcanes y en todo el Mediterráneo.

En parte como reacción al Brexit, el Parlamento Europeo ha propuesto una Conferencia sobre el Futuro de Europa, que se pondría en marcha el Día de Europa, el 9 de mayo de 2020, por un período de dos años. Abarcaría un amplio abanico de cuestiones, desde los valores fundamentales de la Unión hasta la seguridad y el papel de la UE en el mundo, pasando por el cambio climático. Participarían diputados al PE y parlamentarios nacionales, así como otros contribuyentes diversos.

La presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, ha respondido afirmando que la Conferencia debería permitir a los europeos una mayor influencia en lo que hace la Unión Europea y cómo funciona a su servicio. La Conferencia se basará en experiencias anteriores, como los diálogos con los ciudadanos, al tiempo que introducirá una amplia gama de elementos nuevos que harán aumentar su alcance y su fuerza.

Sus resultados serán seguidos de cerca por los millones de británicos que se movilizaron por la permanencia, que desearían que el Reino Unido dispusiera de un sistema electoral justo.

Edward McMillan-Scott —vicepresidente del Parlamento Europeo para la democracia y los derechos humanos de 2004 a 2014— fue diputado proeuropeo y conservador al PE desde 1984, pero dejó su partido en señal de protesta cuando este se escindió del PPE, en 2009. Es patrocinador del European Movement UK y tesorero de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo.

***Edward MCMILLAN- SCOTT***

## LA CONSTRUCCIÓN DE EUROPA ES UN ARTE. ES EL ARTE DE LO POSIBLE. (Jaques Chirac)

Entender este arte es algo que los europeos, que estamos convencidos de la bondad de la idea europea de democracia, paz, libertad y soberanía de los pueblos, nos hemos fijado como meta.

A pesar de todos los malos agüeros, hay cada vez más personas que no solo quieren entender la historia europea y la creación de la Unión Europea, sino que reflexionan seriamente sobre el futuro de Europa, y también sobre el suyo.

El hecho de que las ciudadanas y los ciudadanos sean llamados a participar en elecciones libres, idénticas, secretas, directas y generales es una expresión de democracia.

El Parlamento Europeo, con el firme apoyo de la OIDDH (Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos), cuya sede se encuentra en Varsovia (Polonia), supervisa el cumplimiento de estos principios, en particular en el caso de elecciones.

La OIDDH es la institución fundamental de la OSCE, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, fundada en 1990 en virtud de la Carta de París, constituida en 1992 y ampliada en 1992 en la Cumbre de Helsinki. A la OSCE pertenecen en la actualidad 57 Estados. Las cuestiones principales de las que se ocupa son las elecciones, los derechos humanos, la democracia, el Estado de Derecho, la tolerancia y la no discriminación. Su presidenta es Ingibjörg Sólrún Gísladóttir, política islandesa y antigua ministra de Asuntos Exteriores.

En noviembre del pasado año, la OIDDH convocó en Varsovia la 14.ª Reunión de aplicación anual de todas las organizaciones. La base de dicha reunión fue la Declaración de Principios para la Observación Internacional de Elecciones.

La Declaración de Principios fue firmada en 2005 por 22 (hoy son 54) organizaciones bajo la dirección del entonces secretario general de las Naciones Unidas Kofi Annan, el antiguo presidente de los Estados Unidos Jimmy Carter y la antigua ministra de Asuntos Exteriores estadounidense Madeleine Albright.

En Varsovia han asistido esta vez a la reunión casi treinta organizaciones internacionales, de América del Norte y América del Sur, África, Asia y Europa, así como la Comisión Europea y yo como presidenta del Grupo de Trabajo de Apoyo a la Democracia y Observación Electoral de la Asociación de antiguos diputados al Parlamento Europeo.

Este grupo de trabajo de la Asociación de antiguos diputados al Parlamento Europeo trabaja en estrecha colaboración con el Parlamento Europeo (PE). El PE creó en 2011 una Dirección de Apoyo a la Democracia dentro de la Dirección General de Políticas Exteriores.

En aquel entonces la Asociación de antiguos diputados al Parlamento Europeo creó, junto con la asociación de antiguos parlamentarios canadienses y antiguos miembros del Congreso de los Estados Unidos, el International Election Monitors Institute, que posteriormente se amplió y se convirtió en el Global Democracy Institute.

Sobre esta base, la Asociación de antiguos diputados al Parlamento Europeo apoya a sus miembros cuando participan en misiones de observación electoral de la Unión Europea basadas en el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE).

Ahora se necesitan observadores internacionales y civiles capaces, así como recursos suficientes y, hoy en día, sobre todo, es necesario utilizar las posibilidades que ofrece actualmente la electrónica, también para las personas con discapacidad, incluidas las redes sociales y medidas contra las noticias falsas.

En Varsovia, las organizaciones se comprometieron a ser íntegras y transparentes en sus misiones de observación internacional de elecciones, tal como se aprobó en su momento en la Declaración y en el Código de Conducta.

El primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Varsovia destacaba, con pasión y gravedad, entre otras cosas, que el gueto de Varsovia y el sindicato Solidaridad de Lech Walesa son recordatorios y exhortaciones permanentes.

«¡Conocemos el valor de la libertad!

¡Varsovia es una ciudad abierta, tolerante, diversa y amante de la libertad!

Han de promoverse y protegerse las elecciones democráticas y la democracia, también en los países en los que ya existe tradición y práctica democráticas.

***Brigitte LANGENHAGEN***

## HOY HEMOS REJUVENECIDO

Cuando la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo celebró una jornada de estudio, la sala estaba repleta. En primera fila, rostros de personas con una larga experiencia política, y detrás nuestro, una multitud de estudiantes de todo el mundo. El tema era el futuro de Europa: una mirada a la vida en la familia de las naciones europeas en las próximas décadas. Los jóvenes están deseosos de escuchar, y de contribuir a conformar el debate, mientras teclean mensajes con rapidez en las redes sociales. En esta ocasión, también nosotros, en nombre de nuestra Asociación, nos adentramos en el mundo digital de los medios sociales. Para algunos es una novedad y para otros, algo cotidiano, pero la mayor parte lo hace con entusiasmo. Nosotros y los jóvenes estudiantes compartimos el deseo de una Europa unida, una Europa en paz, un medio ambiente sano y un nivel de vida digno.

En su última legislatura, el Parlamento Europeo adoptó la mayor parte de la legislación relativa al mercado único digital en la Unión Europea, que también se ha puesto de relieve como una de las tres prioridades de Ursula von der Leyen, la primera mujer que preside la Comisión Europea.

También en nuestra Asociación nos hemos marcado el objetivo de desarrollar la comunicación digital y motivar a todos nuestros miembros, incluidos los más ancianos, para que podamos llegar mejor a los jóvenes y a todos los ciudadanos europeos.

El Comité de Dirección y el presidente, el Sr. Pöttering, apoyan el desarrollo de las comunicaciones modernas, mientras que la Secretaría presta apoyo técnico y vela por la organización de contenidos.

En abril de 2019, la Asamblea de la AAD me eligió, como antigua diputada eslovena al Parlamento Europeo, para incorporarme al Comité de Dirección. Una de mis responsabilidades es contribuir al desarrollo de las comunicaciones digitales. Para muchos, es un nuevo desafío, pero el aprendizaje permanente es la senda que nos conduce a nuevos conocimientos, la fortaleza interior y nuevas amistades, a través de las invisibles conexiones de internet.

De una u otra manera, la digitalización nos afecta a todos. Los jóvenes adquieren las capacidades necesarias desde una edad muy temprana, y podemos aprender de ellos, de nuestros hijos y nietos. El uso mejorado, y ético, de la tecnología digital representa una oportunidad fantástica.

— La tecnología digital fomenta la conectividad intergeneracional, colmando la brecha entre generaciones.

Los jóvenes son el pegamento que une a las naciones de Europa, en particular a través del programa Erasmus y el uso de la tecnología digital. Podemos ser aliados más fuertes por ellos, si hacemos más por adaptarnos a sus tendencias en ámbitos como la comunicación digital.

— La tecnología digital puede utilizarse para promover los valores de la UE de forma más intensa y conectar a personas de diferentes naciones europeas.

El nuevo sitio web de la AAD adoptará un nuevo enfoque para facilitar el acceso a la información pública y a la información restringida a los miembros de la AAD a través de la intranet. Cuanto más visitemos el sitio web [www.formermembers.europa.eu](http://www.formermembers.europa.eu), mejor informados estaremos sobre las políticas europeas actuales, nuestros propios eventos y las contribuciones individuales que cada uno de nosotros puede hacer. Si se utilizan de manera adecuada, Twitter y Facebook también pueden tener la misma finalidad.

— La tecnología digital hace más atractiva la vida cotidiana y ofrece un foro para acceder a información y experiencias personales y a compartirlas.

Cuando yo era joven, no podía ni soñar con la posibilidad de estudiar a distancia desde mi pueblo alpino en Eslovenia, ayudar a padres enfermos gracias a la telemedicina, comprar en línea entradas para un concierto de los Beatles en Londres o hablar por Skype con mis amigos del otro lado del Telón de Acero. Hoy podemos hacer todo eso. Solo tenemos que poner algo más de esfuerzo para que nuestra alfabetización digital alcance el nivel de la de nuestros jóvenes. Vale la pena intentarlo; y en nuestra jornada de estudio se dio un paso decisivo: ¡hoy hemos rejuvenecido!

**Zofija MAZEJ KUKOVIČ**



## LA HISTORIA ORAL DEL PARLAMENTO EUROPEO

Para celebrar los cuarenta años de las elecciones por sufragio directo al Parlamento Europeo, la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo llevó a cabo una serie de iniciativas, que finalizaron con su Evento Anual los días 10 y 11 de diciembre de 2019 en Bruselas. Durante el año pasado, la Asociación de Antiguos Diputados organizó dos conferencias de alto nivel con el Instituto Universitario Europeo (IUE) y el Servicio de Estudios del Parlamento Europeo. La primera de ellas se celebró los días 22 y 23 de noviembre de 2018 en Badia Fiesolana (Florencia) y la segunda se celebró el 3 de abril de 2019 en el Parlamento Europeo (Bruselas). A ambas asistieron oradores distinguidos y representantes de la Asociación de Antiguos Diputados.

El 29 de noviembre se invitó a los miembros de la Asociación de Antiguos Diputados a asistir a una Conferencia sobre la Historia del Parlamento Europeo: proyectos de investigación, fuentes y memoria histórica 1979-2019. Tuve el honor de llevar a cabo la apertura de la conferencia junto con Emanuelle Ortoli, presidente de Friends of the Historical Archives of the EU (los Amigos del Servicio de Archivos Históricos de la UE), y Dieter Schlenker, director de los Archivos Históricos de la UE (AHUE).

La Conferencia se celebró en la Casa de la Historia Europea en Bruselas. Este evento tenía por objeto conmemorar el 40.º aniversario de las elecciones al Parlamento Europeo por sufragio universal. En él se presenta un inventario de las fuentes históricas escritas y orales y conmemorativas relativas a la historia del Parlamento Europeo, cuyos poderes y papel tanto en el ámbito legislativo como en el presupuestario no han parado de crecer desde su primer mandato.

La participación de miembros acreditados de nuestra Asociación, como el presidente Enrique Barón Crespo y Alain Lamassoure, contribuyó significativamente a la celebración del 40.º aniversario con animados debates. El proyecto Collecting Memories of MEPs, un proyecto de recogida de recuerdos de los diputados al Parlamento Europeo (desde 1979 hasta 2019), fue uno de los que se presentaron. Hay que destacar el mérito de los AHUE, que empezaron este proyecto con el apoyo de la Asociación de Antiguos Diputados y han creado un espacio único donde futuros investigadores podrán encontrar testimonios vívidos de diputados al Parlamento Europeo que han participado y contribuido en la vida y la evolución de la institución.

Un grupo de investigadores dirigió el proyecto, todos ellos antiguos funcionarios del Parlamento Europeo. En menos de dos años el proyecto ha sido ya un éxito: se han recogido más de 100 entrevistas en la base de datos de los AHUE y el proyecto sigue en marcha. La Asociación de Antiguos Diputados fue un colaborador crucial en este proyecto al invitar a antiguos diputados a participar en entrevistas realizadas por los investigadores.

Durante la presentación del proyecto *Collecting Memories*, se mostraron diversos extractos de las entrevistas, dando así una excelente idea de lo que puede ofrecer a los investigadores: una combinación de elementos pertinentes (política e históricamente) enmarcados en consideraciones personales.

Asimismo, los investigadores también han publicado un libro titulado *Shaping Parliamentary Democracy* (Moldeando la Democracia Parlamentaria), publicado por la editorial Palgrave. Se divide en diez temas. No es un libro académico, sino una recopilación de historias estructurada. Al final de cada capítulo, el lector puede encontrar la contribución que ha hecho cada diputado, junto con notas de sus entrevistas, algo que tiene mucho valor para los investigadores. El libro puede comprarse en Amazon o en la página web de Palgrave. Espero que esta fructífera colaboración pueda continuar en un futuro y que nuestros estimados miembros sigan teniendo la misma pasión, entusiasmo y profesionalidad.

***Monica BALDI***

## UNIDA EN LA DIVERSIDAD:

El 17 de octubre de 2019, el Dr. Mykola Izha dio la bienvenida, en nombre del Instituto Regional de Administración Pública de Odessa, dependiente de la Academia Nacional de Administración Pública, establecida bajo los auspicios del presidente de Ucrania, a los participantes en el Congreso de este año de la Asociación de Estudios Europeos de Ucrania, que se celebró bajo el lema «Nuevas estrategias para la cooperación entre Ucrania y la Unión Europea en tiempos de crisis a escala mundial». A continuación, Sechy Orlov, representante del ministerio de Asuntos Exteriores de Ucrania en Odessa presentó la situación de Ucrania en la actualidad. Señaló que la situación bélica en Ucrania representa un gran peligro para Europa. Según Orlov, es inconcebible que Europa apenas muestre interés por que los enfrentamientos que se registran en las regiones orientales de Ucrania se salden cotidianamente con víctimas mortales.

El congreso abarcó temas muy diversos, entre los que figuraron aspectos como la constitución democrática, los derechos humanos y su aplicación, la guerra y el Derecho internacional y la protección del medio ambiente. Los oradores constataron las diferencias constitucionales y reales existentes en el seno de la UE, así como las exigencias que esta situación impone a Ucrania, son complejas y que deben tenerse en cuenta en el marco de una armonización.

Otros temas destacados que se trataron fueron los importantes esfuerzos que se han desplegado en materia de descentralización y las mejoras en relación con la separación de poderes en el marco del fomento de las medidas que se imponen, así como la puesta en común de los intereses ucranianos en el marco de una organización central en Bruselas.

Igor Todorov señaló que desde el punto de vista ucraniano resulta conveniente y necesario ampliar y liberalizar en mayor medida el libre comercio.

¿Por qué necesita Europa a Ucrania y por qué Ucrania necesita a Europa? A esta interesante pregunta solo se puede responder adecuadamente teniendo presente el papel cada vez menor que desempeñan los Estados nacionales en la escena internacional en lo que se refiere tanto a la contaminación del medio ambiente como a la interconexión de los flujos de trabajo a escala mundial.

Solo una Europa unidad y diversa podrá tener una voz que pueda escucharse en la escena mundial.

Otro tema del 13. Congreso anual de la Asociación Ucraniana de Estudios Europeos fue la relación entre la educación y el desarrollo democrático.

Al abordar la cuestión del desarrollo de la democracia en Ucrania, Roman Petrov señaló, por ejemplo, que la transferencia de personal entre la administración educativa y el gobierno presenta problemas. Esto se aplica a todos los puestos administrativos. También se debatió ampliamente sobre la comunicación en el seno de las estructuras democráticas y la corrupción. Petrov llegó a la conclusión de que, desde el punto de vista ucraniano, los problemas relacionados con la lucha contra la corrupción y la separación de poderes todavía no se han resuelto adecuadamente, a pesar de que la descentralización en curso tiene efectos positivos.

Stefan Lorenzmeier definió el concepto de elecciones libres y justas desde el punto de vista alemán y se refirió al problema que supone, entre otros, el poder en términos de propaganda que ejercen distintos grupos de interés que disponen de medios de comunicación propios. El que suscribe se refirió a las cuestiones relacionadas con la realidad presente de Ucrania. Entre ellas figuraron la evolución registrada hasta la fecha y las exigencias de la UE en materia de gobernanza democrática, transparente y libre de corrupción, así como una evaluación de la situación de la UE en el contexto del Brexit y de la constitución de la nueva Comisión.

Valentyna Kryvtsova moderó un debate entre Igor Todorov y Oksana Holocko-Havrysheva en la que se discutió desde un punto de vista crítico sobre «La resiliencia legal en un mundo moderno». La cuestión relativa a una legislación sostenible, flexible y coherente resulta clave en democracia, en particular en el contexto de los desafíos que plantea la situación política actual. La resiliencia institucional de la legislación democrática bajo la influencia de factores de estrés y de choques internos y externos está estrechamente ligada a la estabilidad social. Este congreso ha sido un encuentro interesante dedicado al acercamiento entre Ucrania y la UE. Agradezco desde aquí la labor realizada a los organizadores del evento y a las moderadoras de los grupos de trabajo.

***Michael DETJEN***

## VISITA A “GEORG-AUGUST UNIVERSITY”

Ha sido para mí un placer dirigirme recientemente, en representación de la Asociación de antiguos diputados al Parlamento Europeo, a los estudiantes que participan en el programa

de máster de Erasmus Mundus «Eurocultura: sociedad, política y cultura en un contexto global» en la Universidad Georg-August de Gotinga. El tema de la conferencia era «El papel del Parlamento Europeo y los retos para la Unión Europea: La UE como actor internacional», «Identidad nacional, europeísmo, ciudadanía y Brexit» y «Carreras en la UE».

La Universidad de Gotinga es una universidad de investigación de renombre internacional. Fundada en 1737, ofrece una amplia gama de materias repartidas en 13 facultades. Con más de 30 000 estudiantes y hasta 212 licenciaturas, esta universidad es una de las más importantes de Alemania. Entre sus antiguos alumnos se encuentran Gerhard Schröder, antiguo canciller de Alemania, y la nueva presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

El programa de máster de Erasmus Mundus «Eurocultura: sociedad, política y cultura en un contexto global», financiado en parte por la Comisión Europea, es un proyecto transdisciplinar, internacional e interuniversitario. Desde la creación del programa en 1999, Eurocultura se ha utilizado como un concepto para reflexionar de manera interdisciplinar sobre las numerosas expresiones y manifestaciones de autocomprensión de sociedades, grupos sociales e individuos, dentro y fuera de Europa.

La conferencia duró dos días, y el hecho de que los estudiantes fueran internacionales permitió llevar a cabo un debate interesante sobre los distintos temas tratados. En la primera sesión se abordaron los retos a los que se enfrenta la Unión Europea. Yo traté los desafíos habituales como son la migración, el envejecimiento en Europa, el cambio climático y, en particular, el reto que supone para las instituciones europeas entrar en contacto con sus ciudadanos. Como antiguo miembro del Comité de las Regiones, subrayé la importancia que tiene la frecuente afirmación de que toda la política es local. La Unión Europea necesita transmitir su mensaje a los ciudadanos de a pie de manera clara e inequívoca.

También debatimos el reto que ha supuesto el Brexit y las consecuencias de la salida del Reino Unido de la Unión. Como antiguo diputado al Parlamento Europeo por Irlanda, reiteré lo mucho que lamento que los ciudadanos del Reino Unido votaran a favor del abandono la UE en el referéndum de 2016. Una vez más expresé que, al igual que con los demás retos, los Estados miembros que trabajan juntos serán más fuertes como una unidad que cualquier otro país por sí solo.

El segundo día me centré en mi propia experiencia como diputado al Parlamento Europeo. Me alegré de que los estudiantes se hubieran informado sobre mi trayectoria política y de que un estudiante de Gales hiciera referencia a mi contribución a que la lengua irlandesa se convirtiera en lengua de trabajo de la UE. Hablé de mi convicción de que Europa está unida por su diversidad y de la importancia que ha tenido mi lengua materna irlandesa, algo de lo que me sentí orgulloso durante mi mandato como diputado al Parlamento Europeo.

Durante esta sesión intervino Andreas Kumar, embajador de EU Careers en la universidad, quien habló sobre las carreras profesionales en las instituciones europeas. Ofreció una visión completa al respecto y los estudiantes mostraron un gran interés por la información facilitada. Me gustaría dar las gracias a todos los estudiantes que participaron y al personal que organizó la conferencia, especialmente a Marc Arshed Ruthe, coordinador del programa Eurocultura, así como a Lars Klein, profesor adjunto, y a Simon Fink, director de estudios.

***Sean O NEACHTAIN***

## LA PERSPECTIVA DE UNA PERSONA JOVEN

Para mí, joven británica, fue un momento especial cuando asistí a los actos de los antiguos diputados. Confiaba aún en que sería posible detener el Brexit, pero, a dos días de nuestras elecciones generales, las encuestas de opinión me infundían temor.

Al igual que para muchos otros jóvenes, la condición de ciudadana de la Unión es importante para mí: el hecho de disfrutar de todas las libertades que ello entraña y el sentirme verdaderamente europea. Sin embargo, lo que me diferencia de la mayoría es que, cuando yo era pequeña, mi padre era diputado al Parlamento Europeo, y la primera vez que me senté en el hemiciclo del Parlamento Europeo ¡tenía dos años! Antes de abandonar la escuela, incluso pasé una semana adquiriendo experiencia laboral en el Parlamento Europeo en Bruselas. Las instituciones de la Unión han formado parte de mi vida, por lo que me sorprende el miedo irracional que suscitan los resultados de su actividad.

Los actos de la AAD me ayudaron a comprender que el Brexit no es sino uno de tantos retos a los que se enfrenta la Unión Europea. Muchos de ellos son complicados y generan disensiones, pero se abordarán, aunque sin la influencia del Reino Unido a partir de ahora. Albergaba, por tanto, sentimientos encontrados: por un lado, la confianza de que la Unión Europea seguirá reuniendo a los países europeos para determinar, en un debate pacífico, la senda por la que hay que avanzar, pero, por otro, un sentimiento más profundo aún de pérdida ante la inminente exclusión del Reino Unido.

Muchos jóvenes británicos desarrollan sus carreras profesionales en otros Estados miembros. Como oboísta profesional, quiero poder buscar un puesto de trabajo en cualquier lugar de Europa donde se presente. Una de mis funciones actuales la desarrollo con una orquesta húngara. Me gustaría tener una ciudadanía europea asociada, por lo que espero que se adopte esta posibilidad. ¡Hago un llamamiento para que no se penalice a jóvenes como yo!

Mi voz no es una voz solitaria. Durante una manifestación en Londres lucí con orgullo una boina con las estrellas de la Unión, junto con otro millón de personas aproximadamente que hacían campaña en favor del «Voto del Pueblo» (People's Vote). Seguiré haciendo campaña para reducir al mínimo el grado de separación y espero que no haya que esperar muchos años para que el Reino Unido vuelva a estar en la Unión Europea, y no solo en la AAD.

***Mifanwy PRICE***

## EUROPA: ¿SER O LA NADA? POR JEAN- PAUL BENOIT Y MICHEL DESMOULIN, PUBLICADO POR PML ÉDITEUR, 18 €.

Nuestro colega Jean-Paul Benoit fue diputado al Parlamento Europeo durante el período histórico que se extiende entre la caída del Muro de Berlín y la creación del euro. Expone las reflexiones que le han inspirado los diferentes acontecimientos en un libro cuyo título recuerda la apuesta existencial de Sartre: Europa, ¿el ser o la nada?

De eso precisamente trata su libro. También podía haberlo formulado de manera más concreta, por ejemplo planteando la siguiente pregunta: ¿Se dirige Europa hacia una unión más estrecha o bien va camino de estallar? El autor evita responder pero sí analiza, con lucidez y de forma sistemática, todos los elementos que pueden inclinar la balanza hacia uno u otro lado. Además explora el pasado y sus avances, pero también sus oportunidades desaprovechadas y sus derivas. En particular, denuncia de manera implacable «una construcción jurídico-económica cuyo principio destructor es el liberalismo tecnocrático y financiero». Ni Marine Le Pen ni Nigel Farage se expresan con mayor dureza, pero Jean-Paul Benoit se permite pronunciarse con severidad porque es apasionadamente europeo. Proclama que Europa «es una oportunidad y una necesidad», y en su libro aspira a demostrar que sigue siéndolo a pesar de las dificultades y las desilusiones del tiempo presente.

Lo hace en forma de diálogo con uno de sus amigos, que también es apasionadamente europeo, al que también inquieta el futuro de una construcción europea por la que se ha entusiasmado toda su vida y que también está informado de los problemas políticos, económicos y sociales de nuestro continente. Quizá se hubiese salido ganando con una reflexión a dúo menos consensual, porque los dos interlocutores son más interesantes precisamente cuando están en desacuerdo. No obstante, se complementan positivamente a la hora de abordar los múltiples temas elegidos: la zona del euro, la política agrícola, la inmigración, la competencia, el mundo digital, la cooperación con África, etc. Ello les permite pintar un fresco de grandes dimensiones que refleja los problemas que representan un reto para la Unión Europea en la actualidad.

Sus propuestas para el futuro difieren ligeramente. El interlocutor de Jean-Paul Benoit vuelca todas sus esperanzas en la elección de un presidente de Europa por sufragio universal, mientras que, sin rechazar esa posibilidad, nuestro colega considera que la tarea más urgente consiste en definir «qué queremos hacer con Europa». «Europa debe definir lo que quiere ser, el lugar quiere ocupar en el mundo y el tipo de política que desea aplicar». El autor aboga por lo que él denomina «conjugar las soberanías» nacionales, que, en su opinión, es más estimulante que las «soberanías compartidas» defendidas por Jacques Delors, en el sentido de que ese concepto, en lugar de restringir las soberanías nacionales, las eleva a un nivel que no podrían alcanzar por sí mismas.

Por supuesto, Jean-Paul Benoit toma partido en cada fase de desarrollo de su pensamiento, y hasta los que piensan como él no siempre le seguirán hasta el final. Me refiero

concretamente a su defensa de Europa como potencia, componente típico de determinados círculos franceses, particularmente en torno al presidente Macron. Pero el libro no busca el consenso sino que es una herramienta para luchar.

**Michel PINTON**

"BREXIT: EL MERCADO INTERIOR EN MARCHA ATRÁS" POR  
KARL VON WOGAU, 18 €.

DE CUANDO NACIÓ EL MERCADO INTERIOR EUROPEO

Karl von Wogau, Diputado al Parlamento Europeo entre 1979 y 2008 y presidente de su Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios en la década de 1990, ha escrito un apasionado y evocador cuaderno de recuerdos en el que relata desde una perspectiva personal la batalla por la construcción del mercado interior europeo en los años '80 y describe el papel –a veces infravalorado– que él y otros parlamentarios desempeñaron en la preparación de este importante combate y los esfuerzos por ganarlo.

Aunque el título del libro sea: «Brexit: el mercado interior da marcha atrás», el relato no versa principalmente sobre el Brexit, ya que el autor lo enlaza con un argumento de mayor amplitud, como son la lógica y los beneficios de un mercado interior que sigue su marcha adelante. Ahora, el Brexit tiene el potencial de denegar al Reino Unido las sustanciales ventajas de pertenecer al mayor mercado de consumo del mundo, a cuya creación, paradójicamente, los políticos del país, y en particular, los conservadores británicos, contribuyeron de forma decisiva. En la portada del libro vemos una evocadora foto de Margaret Thatcher reunida con el Kangaroo Group en diciembre de 1981 en Estrasburgo. Muestra a la primera ministra británica discutiendo animadamente con Karl von Wogau, Dieter Rogalla, Basil de Ferranti, Christiane Scrivener, Fernand Herman y algunos parlamentarios más, flanqueados por los símbolos nacionales fronterizos franco-alemanes que el grupo prefería ver suprimidos. Posteriormente, Thatcher impulsó el mercado interior como un objetivo central para la Comunidad.

«Toda revolución nace como idea en la mente de un hombre», dijo Ralph Waldo Emerson. En cuanto a la plena realización del mercado interior en los años '80, esta revolución comenzó a brotar como idea en la mente de varios parlamentarios recién elegidos al Parlamento Europeo de 1979. Von Wogau describe el momento cuando en junio de 1979, estando congregados por primera vez en Estrasburgo, se encontró por la noche con 'Boz' de Ferranti, prominente líder empresarial británico, que había dejado la presidencia del Comité Económico y Social para ser Diputado al Parlamento Europeo. Cuando bajaron a la ciudad, los restaurantes ya habían cerrado, y así se sentaron en un banco de

piedra en la Place Klèber para comer un perrito caliente y beber una Coca-Cola – y contarse detalles kafkianos de las trabas que obstaculizaban el comercio por las fronteras nacionales existentes al interior de Europa, como por ejemplo, entre Kehl y Estrasburgo.

Von Wogau, que vivía en la ribera del Rin opuesta a Estrasburgo, se alió con los señores Ferranti y Rogalla y otras personalidades para crear el Kangaroo Group y abanderar con ellos una campaña por una economía europea sin barreras. El Parlamento encargó el informe Albert-Ball, que puso de relieve que el llamado coste de la no-Europa ascendía al 5 %, aproximadamente, del PIB de la Comunidad. Esto animó en 1985 a Jacques Delors a hacer del mercado interior uno de los objetivos centrales de su nueva Comisión. El proyecto tuvo un éxito superior al esperado, porque no solo se alcanzó el incremento de PIB que los expertos habían pronosticado para los 30 años siguientes, sino porque impulsó una integración europea de mayor calado, que condujo, en el decenio siguiente, al acuerdo sobre la introducción de una moneda común. Los avances logrados, expuestos en este libro, son el orgullo de toda una generación de parlamentarios europeos. Personalmente, como joven integrante del personal de esta institución, tuve el privilegio de participar modestamente en este proceso histórico. Esperemos ahora a ver publicado el relato del Sr. von Wogau para los años 1990, porque la historia sigue adelante.

***Anthony TEASDALE***